

CRISTOBAL COLON - ¿JUDIO?

CHARLES ALPERIN

Charles Alperin es un experimentado abogado en White Plains, N. Y., con particular interés en Historia Judía.

Tomado de Midstream, marzo 1979.

La pretensión de que Cristóbal Colón era judío está lejos de ser reciente. Sostenida primero por un estudioso español en la década de 1890, fue repetida durante años por gran número de famosos eruditos españoles. También Marius André en Francia, Charles Duff en Inglaterra y Hyland C. Kirk en Estados Unidos, llegaron a la misma conclusión.

Entre los judíos, los eruditos Maurice David, Moses B. Anzalak, Samuel Talkonsky, Simón Wiesenthal, el célebre cazador de nazis y el gran historiador británico Cecil Roth, también lo aceptan.

Permítaseme resumir las evidencias.

En la época de Colón, ochocientos años después de la conquista mora de la península ibérica y luego de la reconquista gradual por los cristianos, quedó solamente un reino moro entre varios reinados cristianos. La población de éstos estaba compuesta de cristianos, moros y una fuerte mezcla de judíos que se habían establecido los primeros en España, por lo menos 1400 años antes. Los judíos alcanzaron importantes posiciones tanto en los reinos moros como cristianos donde la Edad de oro de la cultura judía progresaba. A pesar de ello, hubo sentimientos violentos contra ellos. En 1391 en Sevilla, una chusma provocadora produjo una gran masacre y un saqueo de los barrios judíos de la ciudad. La noticia se difundió e influyó en ciudades y villas de la España cristiana, a pesar de la activa oposición del Rey. El número de asesinados llegó a 50.000. Y cantidad de judíos fueron obligados a convertirse. Muchos emigraron.

Durante el siglo XV, el antisemitismo —físico, económico y social— siguió plagando a la España cristiana; más judíos abandonaron el país, más se convirtieron. Estos eran llamados “conversos” o “nuevos cristianos”.

Un importante porcentaje, quizá una gran mayoría, de tales judíos se hicieron cristianos sólo de nombre. Públicamente buenos cristianos, en privado continuaron las prácticas judías que a su vez enseñaban a sus hijos. Con el tiempo se los llamó “marranos”, “cerdos”. Aunque originariamente fue un epíteto de oprobio, llegó a designar a una gran parte de los judíos oprimidos de esa época que no se rindieron a la opresión religiosa y a la persecución racial.

En 1480, el rey Fernando y la reina Isabel instituyeron la Inquisición en España. No actuaba contra judíos no conversos, sus víctimas eran cristianos conversos del judaísmo y otras personas definidas como herejes. En 1834 fue abolida.

Sus planes incluían estimular denuncias por informantes cuyos nombres se mantenían en secreto, torturas bárbaras para extraer confesiones e información y en ocasiones la quema en piras de espectáculo público llamada auto de fe, hecha en las mayores plazas públicas disponibles. En el auto de fe, ser estrangulado antes de encenderse el fuego, era considerado un acto de piedad para las víctimas que hubiesen prometido penitencia cerca de la pira.

Los conversos sinceros y no sinceros que permanecieron en España tenían que vivir según los reglamentos de pureza de sangre, que databan de antes de la Inquisición, lo que hizo imposible al que tuviera una mancha (mancha de sangre judía o mora), cumplir algunas carreras de entre una amplia variedad de ellas.

En 1492, pocos meses después de la rendición de Granada, la última fortaleza de los moros, Fernando e Isabel prepararon dos documentos importantes. El primero, un decreto firmado el 31 de marzo, que exigía a todos los judíos no convertidos a abandonar España el 31 de julio. El decreto no fue anunciado hasta fines de abril, de ahí que disponían de sólo tres meses para cumplirlo. Sin embargo, los judíos sobrevivientes —entre 150.000 y 300.000— se ingeniaron para abandonar España el 2 de agosto (el 9º día de Ab, o Tisha b'av del calendario judío).

Escritores contemporáneos escribieron que en los caminos hacia la orilla del mar y los puertos, hormigueaban las multitudes —ancianos, jóvenes, enfermos, lisiados y niños de todas las edades—, la mayoría a pie, algunos afortunados en carros, algunos pocos cabalgando mulas y caballos.

Cuenta un testigo ocular cristiano, el cronista Bernáldez, que a lo largo de todo el camino sus pasos eran seguidos por religiosos y otros que hasta el último momento los urgían a someterse al bautismo; algunos con angustia se convertían, pero muy pocos. Los rabinos alentaban a los cansados y desesperados y cuando la columna se ponía en marcha, mujeres y niños cantaban, bailaban y tocaban panderetas, animando a la multitud. Cuando por fin llegaron a la orilla del mar, lloraron y rezaron para que por un milagro se modificara el decreto. Durante horas clavaron su vista en las olas, pero el milagro no llegó. Una vez a bordo del buque fueron saqueados, asesinados, vendidos a los piratas, abandonados en la orilla y su entrada en muchos países rechazada.

Los judíos no pudieron, por cierto, llevar consigo sus propiedades y no se les permitió llevar oro, plata, dinero o bienes según la lista de prohibición. Durante los tres meses de plazo, trataron de vender sus casas y tierras, pero no conseguían compradores. Daban, dice Bernáldez, una casa por un asno, una viña por una pieza de lana o de lino. El decreto exponía como razón religiosa para la expulsión de los judíos que no se convertían, que la convivencia con ellos socavaba la fe de los conversos. Debe señalarse que el 23 de noviembre de 1492 Fernando dictó un edicto por el que todas las propiedades de los judíos, incluyendo las tomadas ilegalmente por los cristianos, fueran confiscadas y vendidas para el tesoro real.

Otro documento funesto fue Las Capitulaciones de Santa Fe, firmado el 17 de abril, que dio como resultado el intento de Colón de hallar una ruta occidental al Asia. Se expidió el 3 de agosto, un día después que los judíos habían partido.

Los antecedentes de Colón permanecen marcadamente oscuros, realmente misteriosos. Sus propias referencias raras y ambiguas a su pasado, crearon un misterio que persiste sin solución hasta el día de hoy.

El célebre historiador español Salvador de Madariaga escribió que Colón:

...como el calamar, exuda una nube de tinta alrededor de cada hecho de su vida. La tinta multiplicada por la laboriosidad de sus historiadores no hizo más que oscurecer y espesar el misterio que se vincula con él¹.

El autor español Blasco Ibáñez da tres razones que los eruditos han sugerido para el secreto de Colón acerca de su juventud: la vergüenza por su origen modesto; su intento de ocultar el período pasado de su vida en que fue, sin duda, un pirata y algunos dicen

que era de origen judío... En esa época de la Inquisición y expulsión de judíos en España, muchos miles ocultaron su religión y cambiaron sus nombres².

El año de su nacimiento es incierto. La mayoría de las opiniones lo centran en Génova, en 1451, hijo mayor de Doménico Colombo y Susana Fontanarossa, aunque hay diez y seis posibles fechas entre 1430 y 1456. Además, otras diez y seis ciudades por lo menos de Italia, además de Génova, una cantidad de España y algunas de otros países lo reclaman como su hijo nativo. Colón menciona a Génova como su lugar de nacimiento en sólo un documento: su mayorazgo, una combinación de su última voluntad y la distribución de sus bienes con una declaración en la que establece la herencia de su dinastía y el legado de sus privilegios. De cualquier modo los historiadores aseguran que para un marino en esa época declarar que procedía de Génova era acrecentar el prestigio.

Consideremos cinco ejemplos de la inconsistencia en materia de edad y ocupación que los historiadores trataron de conciliar:

1) Su biógrafo contemporáneo, Fernando hijo de Colón, señala que asistió a la Universidad de Pavía donde estudió astronomía, geometría y cosmografía; el registro de la Universidad no lo menciona.

2) De acuerdo a la afirmación del propio Colón, fue marino a la edad de 14 años.

3) Según documentos facilitados por la ciudad de Génova, si se refieren al mismo hombre, lo relacionan con el comercio, en una familia de tejedores de lana en 1470 y 1472 en Génova y Savona, en cuyas fechas si nació en 1451 tenía entre 19 y 21 años de edad.

4) El 21 de diciembre de 1492, Colón escribió en su diario que continuó en el mar durante veintitrés años sin separarse de él en ningún momento que valiera ser considerado. Sin embargo, antes de 1492 estuvo en España buscando patrocinadores para sus planes y no en el mar del todo, por unos siete años.

5) En 1501 escribió al Rey y a la Reina que estuvo navegando por cuarenta años, de modo que si nació en 1451 significa que estuvo en el mar desde los 10 años.

Desde temprano parece que fue un corsario al servicio de un francés, René d'Anjou (aunque esto fue discutido). D'Anjou fue gobernador de Cataluña durante su conflicto con el rey Juan II, padre de Fernando, así como enemigo de Génova. En 1476 en un episodio de su hijo Fernando y Las Casas, lo encontramos navegando con el pirata francés, Almirante Guillaume de Casenove-Coullon, en un barco que luchó bravamente en una batalla contra varios barcos de la supuesta nativa Génova de Colón. Si fue genovés no fue ciertamente un patriota.

En 1479 Colón se estableció en Lisboa, pero al ser rechazado por el rey portugués en su proposición de hallar una ruta occidental hacia las "Indias", emigró a España en 1485.

Los hechos de su vida se hacen ahora más claros. Hizo muchos amigos importantes en la Corte real española. Debido a sus influencias, con el tiempo logró conseguir el padrinazgo real para sus planes, a pesar de los exorbitantes premios que exigió si su expedición tenía éxito.

Colón capitaneó cuatro viajes de descubrimiento y exploración, lo que le valió muchos enemigos poderosos. Mientras estuvo en las islas en su tercera expedición, se ingeniaron para asegurar su remoción como gobernador de las tierras que descubrió. Después de eso hizo constantes intentos de obtener la restitución real de sus honores y privilegios y de los pagos de las enormes sumas que se le debían. Murió el 20 de mayo de 1506, sin ningún logro y además ignorando que había descubierto dos nuevos continentes. Eso en cuanto a los hechos de la vida de Colón. Consideremos las pruebas de su judaísmo.

Su secreto

Colón no estuvo solo en el encubrimiento de su origen. Ni sus dos hermanos Bartolomé y Diego, ni sus biógrafos contemporáneos, su hijo Fernando y Fray Bartolomé de Las Casas, ni su otro hijo Diego y su mujer en el litigio contra la corona para conseguir la herencia prometida a Colón, ni ningún otro en ningún momento, divulgaron los duros hechos que Colón tuvo tanto esmero en disfrazar. El verdadero alcance de la conspiración hace obvio que el problema sustentado por los hechos silenciados, fue de gran proporción.

Un historiador francés de Colón, Henri Vignaud, llega a la conclusión:

Su silencio en todas las circunstancias lleva a la creencia de que eran intencionadamente callados y que por alguna razón que no podemos desentrañar, no querían transmitirnos lo que sabían⁸.

Veamos las tres razones de Blasco Ibañez: los antecedentes modestos, su juventud como pirata y su origen judío.

El argumento de la piratería es defectuoso. Las Casas y Fernando describen públicamente los dos episodios en que Colón en su juventud es pirata; sus servicios a René D'Anjou y el hecho ocurrido contra barcos genoveses cuando navegaba a las órdenes de Casenove Coullon. En añadidura, Colón mismo escribió al rey Fernando una carta en la que describía sus servicios como capitán de un barco que apresó buques en favor de D'Anjou, gobernador de Cataluña en el conflicto con Juan II, padre de Fernando.

En cuanto a su origen modesto, Colón mismo en dos ocasiones por lo menos, lo menciona.

Pero Colón aparte, ¿por qué sus biógrafos primeros continúan después de sus logros y nombradía, con el misterio mucho después de su muerte en 1506? Fernando terminó su biografía justo antes de su propia muerte en 1539. Por ese entonces, hacía ya más de treinta años que Colón había muerto y su hijo Diego trece. Sin embargo, Fernando dice simplemente que su padre prefirió no descubrir los hechos de su familia y lugar de nacimiento.

El caso de Las Casas es aún más curioso. Comenzó su biografía en 1527, pero la completó entre 1550 y 1563 después de su regreso a España desde las Indias. En 1563 habían transcurrido más de veinticinco años de que la reclamación de la familia de Colón a la Corona fuera solucionada a favor de su nieto Luis. Las Casas fue íntimo de los hermanos Colón y sus dos hijos. Tuvo a su disposición todos los documentos referentes a él; su habitación en Valladolid se informa, estaba tan llena de documentos como para dificultar su entrada. Sin embargo, estaba tan decidido a ocultar los antecedentes de Colón, con excepción de vagas generalidades, que después de decir que había nacido en Génova, lo sostuvo débil o evasivamente, citando a otros historiadores que sólo han señalado que todos afirman que era genovés.

Por lo tanto encuentro casi imposible aceptar que en su última época de historiadores, las omisiones de Las Casas y Fernando de los orígenes de Colón resultaran de su modestia o de su juventud de pirata. Algo más serio, me parece, debía ser la causa real. Debemos recordar que en los años anteriores a 1539 cuando escribía Fernando, como también entre 1550 y 1563 cuando escribió Las Casas, la Inquisición florecía plenamente en España, el antisemitismo era violento, ningún judío reconocido residía allí desde 1492 y la infame regulación de la limpieza de sangre seguía en vigencia contra los conversos, incluso los que habían sido cristianos sinceros durante generaciones. Por cierto que Las Casas crea un modelo de evasiva al tratar la religiosidad de Colón. Describe detalladamente la

amplia observancia cristiana de Colón, como lo señala Madariaga citándolo:

“En cuanto a la religión cristiana, fue sin duda un católico de mucha devoción”. ¿Por qué sin duda? Y nuevamente, “habiendo mencionado todo acerca del origen, patria, linaje, padres y aun apariencia y maneras... y también lo conocido del cristianismo (en Colón)”... Y de nuevo, “Quien dándose cuenta que fue irresoluto como cristiano, como ciertamente lo fue, recibió los sacramentos con gran devoción”⁴.

¿Por qué, pregunta Madariaga, esta reticencia, “de repente, con referencia a su cristianismo”? La respuesta como lo veo, puede ser solamente que Las Casas por no mentir se propuso ser ambiguo acerca del cristianismo de Colón.

Nunca escribió en italiano

El punto del nacimiento español y el rechazo de la teoría italiana, es el hecho de que escribía con fluidez y aun con elocuencia en español, pero no en italiano, una rareza para un nacido en Génova, inteligente y culto. El único caso de un escrito en italiano de Colón, es una nota marginal de unas sesenta palabras y de un italiano tan pobre, que las palabras españolas y portuguesas excedían las italianas. Además la nota está en un libro en italiano en el que las demás notas marginales están en español, con excepción de una en latín.

Esto establece varios hechos pertinentes a Colón: que su “idioma de intención” fue el español y que no podía escribir en italiano.

El factor idioma es la base principal para la posición de los estudiosos de Colón dirigidos por Madariaga, que asegura que las dos escuelas, española e italiana, son parcialmente correctas. Que Colón nació en Génova en una familia de conversos españoles que emigró de España a Italia, pero que conservó mucho de su cultura judía y permaneció fiel al español, idioma de su país de origen.

Amplitud de su relación con judíos

Hace mucho que los investigadores de Colón señalaron al alcance de su asociación con judíos y conversos a lo largo de su carrera y el papel importante en el éxito de su aventura. Colón mismo expresó en una carta a los soberanos en 1501, que tenía “firme relación” con judíos, moros y muchos estudiosos. Los más importantes para él mientras estuvo en España fueron: Diego de Deza, primero profesor de Teología en Salamanca y luego Arzobispo de Sevilla y Gran inquisidor, de ascendencia judía de acuerdo a la mayoría de las autoridades. Patrocina a Colón tempranamente y estuvo a su lado en España, en todas las vicisitudes de su carrera.

Juan Cabrero, el poderoso chambelán real y albacea designado en el testamento del rey Fernando, también de una familia de conversos bien conocida. Cuando Colón enfermó en Sevilla después de su último viaje, las continuas cartas a su hijo Diego en la corte real, mencionaban a Diego de Deza y a Cabrero, para ayuda y consejo en las reclamaciones a la Corona.

Luis de Torres fue un traductor judío que se convirtió justamente antes del primer viaje de Colón, para habilitarse para el viaje. Una vez en las Indias, Colón lo eligió para varias misiones especiales ante los indios.

Luis de Santángel, Ministro de presupuesto del Rey, tuvo influencia para modificar el espíritu de la Reina en el patrocinio del primer viaje y le prestó el dinero para financiarlo.

De acuerdo a Las Casas, cuando Santángelo oyó que:

...las negociaciones con Colón fueron rotas definitivamente, sintió tanta tristeza y angustia como si estuviera él mismo afligido por una gran desgracia⁵.

Fue a Santángel y no a la Reina, que Colón envió su primer informe de sus descubrimientos en el viaje inicial. Varios parientes de Santángel fueron enviados a las llamas por judaizantes y él mismo fue sentenciado por la Inquisición en julio 1941, a hacer penitencia.

Gabriel Sánchez, Tesorero general de los reinos, era también de una familia de la que varios miembros fueron quemados en la hoguera. Recibió también un informe de Colón de su primer viaje. La amplitud de las relaciones judías con Colón, condujo a Werner Sombart, el inamistoso historiador de Economía, más tarde un nazi consagrado, a decir en 1911:

“El verdadero descubrimiento de América está ligado a los judíos de un modo extraordinario. Es como si... Colón y el resto fueran directores para Israel⁶.”

El amplio apoyo judío y cripto judío a Colón, llevó a muchos estudiosos a afirmar que el mayor objetivo de Colón en su primer viaje, fue encontrar un asilo para los judíos perseguidos de España.

Su conocimiento del Viejo Testamento

En los relatos y escritos de Colón hay profusión de referencias eruditas al Viejo Testamento. Tenía también la costumbre de compararse con personajes de la Biblia. Un ejemplo de esto es que en la carta que escribió a la institutriz del príncipe Juan dice:

...Que me llamen por cualquier nombre que quieran, porque David, un rey verdaderamente sabio, cuidaba ovejas y fue hecho rey

de Jerusalem, y yo soy un siervo del mismo Señor que elevó a David a esta situación⁷.

Otro ejemplo aparece en el cuaderno de bitácora de su primer viaje. Sin tierra a la vista y el mar calmo, la conspiración y motín estaban en el aire. En tal situación, escribió en su diario de navegación el 23 de setiembre de 1492, que de repente el mar se elevó muy alto, sin ningún viento, lo que le asombró:

...tal mar grueso me era muy necesario, lo que nada parecido sucedió nunca, excepto en tiempo de los judíos, cuando salieron de Egipto con Moisés que los conducía alejándolos del cautiverio⁸.

En su informe a los monarcas de su último viaje, escribió que mientras estaba enfermo con mucha fiebre oyó una voz que decía:

¡Oh! necio, hombre tardo para creer y servir a Dios, el Dios de todos.

¿Qué más hizo El por Moisés y por David Su siervo? Desde su nacimiento te cuidó siempre. Cuando te vio de una edad que le satisfizo, hizo resonar maravillosamente tu nombre en la tierra. ¿Qué más hizo por el pueblo de Israel cuando los condujo fuera de Egipto, ni por David a quien de pastor llevó a rey de Judea?... Tu edad no impide grandes cosas... Abraham tenía más de cien años cuando engendró a Isaac y Sara ¿era una niña?⁹.

Colón muestra un gran conocimiento de Josefo, el historiador judío renegado y de otros libros de la Biblia hebrea:

Salomón recibió seiscientos sesenta y seis pesas de oro además de lo que mercaderes y marinos le trajeron y le fue pagado en Arabia... Josefo en su crónica de "Antiquitibus" lo escribió todo. En las "Faralipomenon" (crónicas) y en el "Libro de reyes" está contado todo... En su testamento David dejó a Salomón tres mil cien pesas de oro de las Indias como una contribución al Templo y de acuerdo a Josefo era el oro de esos países. Jerusalem y el Monte Sion serán reconstruidos por manos cristianas, cuyas manos, Dios por boca del Profeta lo dice en el Salmo 14. El abate Joachim dice que esa persona saldrá de España¹⁰.

Las últimas dos frases son particularmente significativas. El Salmo 14 dice:

¿Quién dará de Sion la salvación de Israel? Cuando vuelva Dios a su pueblo del cautiverio, se gozará Jacob y alegraráse Israel.

De este modo Colón está diciendo que el hombre que iba a reconstruir Jerusalem y el Monte Sion, provendría de Sion y saldría de España. Seguramente alude aquí a su segundo gran sueño, la liberación de Jerusalem de los musulmanes, para lo cual estuvo constantemente buscando el patrocinio de la pareja real. De aquí que su asociación del libertador profetizado con España y Sion es altamente significativo.

Con un espíritu similar Fernando, el hijo de Colón, escribe que el Señor eligió a Colón para publicar:

...Su (del Señor) nombre en mares y playas distantes, no en ciudades y palacios, con lo cual imita a nuestro Señor mismo, quien aunque su alcornia era de sangre real de Jerusalem, está sin embargo contento con permitir su extracción de origen oscuro¹¹.

En una carta a los reyes en 1502, Colón expresaba:

Sostuve que para realizar la aventura a las Indias no he utilizado ningún raciocinio, ni matemáticas, ni mapas: simplemente realicé por completo lo que fue dicho por Isaías¹².

El empleo de frases y referencias judías

En sus escritos, a la multitud de citas de la Biblia hebrea se agregan a veces en otros asuntos, expresiones típicamente judías. Por ejemplo, según lo señaló el historiador británico Cecil Roth, Colón calcula la edad del mundo en una nota marginal de su propia mano:

Este es el cálculo de la creación del mundo de acuerdo a los judíos (aquí registra la cronología judía de Adán a Abraham)... y desde el nacimiento hasta la destrucción de la Segunda Casa, pasaron 1088 años, y desde la destrucción de la Segunda Casa de acuerdo a los judíos hasta el momento actual, que es el año del Señor 1481, han pasado 1413 años y por lo tanto desde el comienzo del mundo hasta este año 1481, fueron 5241 años¹³.

Naturalmente que en primer lugar cuenta la edad del mundo de acuerdo a la tradición judía. ¿Dónde lo estudió y por qué la citó como opuesta a la cristiana? En segundo lugar, los no judíos no usan el término "Segunda Casa" por Segundo Templo de los judíos en Jerusalem. Es una traducción directa del hebreo Bait Shení, designación comúnmente usada en hebreo. En tercer lugar, los no judíos se refieren a la destrucción de Jerusalem como ocurrida en el año 70. Solamente los judíos usan la denominación "destrucción de la Segunda Casa". En cuarto lugar, en la cronología de Colón cuando resta 1413 del año 1481, se obtiene 68 e. c. para la destrucción de Jerusalem. Esta fue destruida en el año 70 e. c. Pero de acuerdo a la tradición judía y a la firme errónea repetición de la misma, la destrucción tuvo lugar en el año 68 e. c. Y en quinto lugar,

Colón data el ingreso (escrito en español) como año 1481, que es justo cuatro años antes de su llegada a España y sus contactos con judíos españoles.

Según expresa Roth:

Lo que es parte del equipo intelectual de sus primeros años, transcurridos hasta donde sabemos, en un ambiente ostensiblemente no judío. No es fácil explicarlo excepto con la suposición de que la suya fuera una familia semi-judía¹⁴.

Tenía la costumbre de escribir con su propia mano comentarios en los márgenes de los libros que leía. Reconociendo varios lugares geográficos escribe: muchos lugares judíos mencionados. En otra parte señala: todas las naciones tienen una astronomía derivada de la judía. En otra comenta el pequeño tamaño de la Tierra prometida de los judíos.

De notable significación son dos comentarios sobre conversión y judíos convertidos. En su libro, Libro de las profecías, la cita final es de una larga carta del siglo XI de un judío renegado que urge a los judíos a convertirse al cristianismo. En otra parte, en una nota marginal, comenta que el libro apócrifo de Ezra no fue aceptado como profecía "por los judíos réprobos, pero sí por innumerables de ellos que creían en los Evangelios" y concluye: por lo tanto Israel está dividida en dos —división destinada por el profeta Samuel al rey Saúl^{14a}—. En realidad la razón por la que los judíos convertidos aceptaban a Ezra como profeta fue porque lo aceptaba el cristianismo. ¿Por qué entonces separar a los cristianos convertidos de los otros cristianos y hablar solamente de judíos conversos y no conversos? Esta improvisada nota es de un etnocentrismo llamativo y con menos posibilidad de haber sido expresada de tal manera por un cristiano de origen no judío.

Su última voluntad y testamento

Su última voluntad (mayorazgo) atestigua sus antecedentes judíos de varias otras maneras. En un punto estipula que su hijo Diego o cualquier heredero principal subsiguiente, deberá tomar el diez por ciento de las rentas de todo su patrimonio:

porque el expresado décimo para ser pagado... a aquellas personas de mi linaje más necesitadas, estén aquí o en cualquier otra parte (del mundo) y cuando llegue el momento de distribuir el décimo a nuestro pariente, *deben distribuir y gastar ese décimo* en el matrimonio de mujeres jóvenes de nuestro linaje, que están necesitadas de ello y con tanta amabilidad como puedan¹⁵. (Subrayado del autor.)

¿Por qué insistió en que su heredero principal gastara esos fondos para asistencia de las muchachas de su linaje, para conseguir casarse?

¿Podría ser la continuación de una tradición de su padre? La tradición judía requiere: Los tesoreros de caridad que tienen fondos disponibles deberán ayudar primero a novias pobres a casarse antes de distribuirlos entre otra gente pobre (Yoré Deá 249:15; Jojmat Adam 131)^{15a}. Mucho antes y en la Edad Media, la dote provista por padres judíos a sus hijas, se consideraba de necesidad absoluta. La imposibilidad de proveer de dote era motivo de vergüenza para un padre y una privación para su hija en procura de marido. Una muchacha pobre era ayudada por los fondos comunitarios. El Talmud coloca la atención a una novia en la misma condición del mandamiento ético de ser justo. En realidad también los cristianos acuerdan dote a las novias pero nunca con el sentido ético estricto de los judíos, lo cual puede sólo así explicar satisfactoriamente el destino de ese décimo, de otro modo ilógico, que Colón señala en su testamento.

Otra provisión del mayorazgo relacionada con Génova:

Ordeno a dicho Don Diego, mi hijo o a la persona que herede el mayorazgo, sostener siempre en la ciudad de Génova a una persona de nuestro linaje, (para...) tener pie y raíz en la ciudad citada como un nativo de ella, *de modo que sea capaz de obtener la ayuda y las facilidades de dicha ciudad en las cosas que considere necesario*¹⁶. (Subrayado del autor.)

Uno bien puede preguntar porqué no menciona aquí, a los hijos de Antonio Columbo, hermano de su padre. Seguramente ellos ya tenían "pie y raíz" en Génova. En todo caso revela dónde se subrayaba el verdadero motivo de la extraña estipulación. Ordena abiertamente que debía establecerse un refugio seguro y disponible en Génova, ante la posibilidad de que su familia debiera huir de España. Además orienta a Diego a invertir todo el dinero que pudiera ahorrar, en el Banco San Giogio de Génova. ¿Fueron estas disposiciones simplemente el reconocimiento de los caprichos de la vida o se referían a una posibilidad más específica y amenazadora?

Misteriosamente al final de su testamento, Colón deja:

A un judío que vivía a la entrada del ghetto en Lisboa, o a otro a quien designe un sacerdote, el valor de medio marco de plata¹⁷.

En todos sus escritos se dejan ver judíos y asuntos de significación judía.

Su uso del símbolo "Bet-hey"

El gobierno italiano publicó entre 1892 y 1894, quince volúmenes de reproducciones fótostáticas, conocidos como Raccolta, de todos los documentos relacionados con Colón que se pudo reunir en España e Italia.

Contiene varias docenas de cartas de las cuales trece fueron escritas a su hijo Diego. En todas, menos una, aparece un signo en el ángulo izquierdo superior sobre la primera palabra de la carta. Para el ojo conocedor, la marca a veces más legible, a veces menos, es un disfrazado "bet-hey" hebreo. Fue largamente notada por los historiadores pero no fue explicada, salvo como un signo afectivo de reconocimiento paterno. Entonces un estudioso hebreo (Maurice David) lo reconoció como idéntico al *bet-hey*, usado constantemente en la correspondencia de su padre y abuelo.

El *bet-hey* es una abreviatura de *baruj-hashem*, "Bendito sea el Señor" y aún hoy la usan los judíos piadosos en sus cartas.

Muchos factores pertinentes a este monograma hacen posible que sea un símbolo de "bet-hey".

1. Ninguna de gran número de otras cartas de Colón, no escritas a Diego, llevan el signo.

2. La caligrafía de cada monograma concuerda con la de Colón en el cuerpo de la carta.

3. Mientras todas las cartas están escritas de izquierda a derecha, el símbolo está claramente escrito en la forma hebrea, de derecha a izquierda.

4. La costumbre hebrea es escribir el "bet-hey" sobre la primera palabra de la carta. Puesto que el hebreo se escribe de derecha a izquierda, el símbolo aparece comúnmente en la parte superior derecha del ángulo, sobre la primera palabra. En las cartas de Colón escritas en español y latín de izquierda a derecha, la marca aparece en el ángulo superior izquierdo, sobre la primera palabra.

5. Una carta de Colón a Diego, fechada el 25 de febrero de 1515, fue evidentemente escrita, probablemente dictada, por otra mano; pero la firma es claramente la suya. Garabateada en el ángulo superior izquierdo, sobre la primera palabra está el mismo "bet-hey" de igual letra a la de la firma y totalmente distinta al resto de la escritura.

6. Más sorprendente es una carta escrita a Diego, que no lleva el símbolo. El motivo es evidente por su contenido. Colón le dice que envía de obsequio algunas pepitas grandes, de oro nuevo para la Reina con el portador de la carta. Cuando halló el momento oportuno de entregar el regalo

...besa su mano real por mí y entrega con esta carta lo que va con ella, y en tanto explico la razón en escribirte a ti y a cualquier otro con mayor extensión en otras cartas, no alargo más...¹⁸. (Subrayado del autor.)

Obviamente no era prudente colocar el símbolo hebreo, por ilegible que hubiera sido, en una carta que debía presentarse a la Reina.

Se nota a menudo también que las cartas de Colón, incluso las para Diego, llevan una pequeña cruz en el centro. Esta manera particular de

marcar la correspondencia era costumbre común en los cristianos de esa época. Esta aparente paradoja en relación con las cartas a Diego, se aclara y transforma en la evidencia inconfundible, del compromiso necesariamente ambiguo del converso, ya fuera de marrano o un verdadero converso. Al colocar la cruz seguía simple y abiertamente la práctica cristiana común, y al inscribir el monograma judío seguía con la tradición de su padre ya intencionadamente con conocimiento de su importancia o

...mecánicamente, mucho después que sus letras hubiesen perdido una apreciable semejanza con su forma original y mucho después que hubiesen dejado de recordar el verdadero significado¹⁹.

Los rumores de su tiempo

Madariaga sostiene que en su tiempo se rumoreaba abundantemente que Colón era de ascendencia judía, especialmente en las Indias. La cita de una carta del padre Juan de Trasierra, un residente de Español, al cardenal Cisneros en España, sobre el regreso de Colón encadenado después del tercer viaje:

Por el amor de Dios... desde que su reverencia fue el motivo... de libertar este país del imperio del rey Faraón, haga que ni él ni ninguno de su nación venga jamás a estas islas²⁰.

Colón y sus hermanos fueron apodados faraones, en esa época en las islas. Trasierra fue un fraile franciscano. Madariaga alega otra evidencia para probar que faraón en jerga franciscana era judío. Esto significaría que entre los franciscanos se hablaba de Colón como judío y considerando que por extensión se apodaba así a sus hermanos en las islas, allí se rumoreaba abundantemente que eran judíos. Además debían ser muy divulgados los rumores, para que Trasierra usara el apodo en una carta a Cisneros, entonces Cardenal y Primer ministro, llegado más tarde a Gran inquisidor.

El apellido de su familia

Aunque Colón cambió su apellido muchas veces durante su vida, nunca fue conocido por Columbus, que es una latinización del italiano Colombo. Por este motivo tampoco fue conocido por Cristóforo Colombo. Desde las Capitulaciones de Santa Fe en 1492 y a lo largo de su período de celebridad y hasta su muerte, se llamó Cristóbal Colón.

No hay evidencia de una razón para ese cambio de nombres, salvo el último. Su hijo Fernando relata:

...para presentarse en conformidad con el país en que iba a vivir y para empezar de nuevo en su nueva situación, acortó la palabra

para conformarla con la antigua y para distinguir a sus descendientes de sus parientes, y por lo tanto se llamó Colón; esta cuestión me lleva a que así como muchas cosas relacionadas con él fueron cargadas con cierta clase de misterio, todo lo que pueda estar detrás de la diversidad de su nombre y apellido fue seguramente no sin misterio²¹. (Subrayado del autor.)

El misterio aquí, así como otros misterios acerca de Colón, puede ser prontamente resuelto si se supone su antecedente judío. Fernando admite que los antecesores de Columbus, "antiguamente" se llamaban Colón. Colon es un nombre judío aunque no exclusivo. Entre los Colon judíos registrados, están rabí Joseph Colon de Lombardía en el siglo XIII, un médico Joseph Colon de Lombardía en el siglo XV, Rabí Joseph ben Salomo Colon, el primer talmudista de su época que murió en Padua en 1480, Elia Colon de Boloña en el siglo XVI, Salomon Yedidiah Colon de Fossano en el siglo XVII, Joshua Colon de Turín en el siglo XII y XVIII y Jacob Colon que confeccionó un gran atlas marino en Holanda, en el siglo XVII, donde vivió entre muchos otros descendientes de judíos españoles apellidados Colon. En los registros se encuentran también a muchas familias Colom en Francia, Holanda y España, muchos en este último país juzgados y quemados por la Inquisición.

Cecil Roth, cuya especialidad es la historia judía, española e italiana, señaló la interrelación entre Colón y Colombo de los judíos italianos:

No quiero significar por esto que hubo una conexión accidental. Pienso que un hombre que firmaba sus cartas en hebreo "Colon", era invariablemente conocido en el mundo exterior como "Colombo"²².

Además Colón tomó gran cuidado de asegurar todo lo posible que sus títulos y propiedades pasaran a ningún otro que no se llamara Colón. Su mayorazgo fechado en 1498 establece que después de la muerte de sus herederos y sucesores, su fortuna debía ser heredada por su pariente más próximo

...ser de nacimiento legítimo y ser llamado y siempre llamado como proveniente de padre y antecesores llamados Colón. Dicho mayorazgo no debe de ninguna manera ser heredado por una mujer salvo que ni aquí ni en ningún otro fin del mundo se encontrara un hombre *de mi verdadero linaje* que se hubiese llamado, y cuyos antecesores y él mismo, Colón²³. (Subrayado del autor.)

Esta definitiva e inequívoca transmisión de sus bienes y privilegios solamente a personas "llamadas y siempre llamadas" Colón, cuyo padre y antecesores se llamaban Colón, ha causado un sinfín de dificultades como bien se puede imaginar, al Registro civil italiano. Este párrafo fue la lógica y precisa ocasión para Colón nombrar específicamente

Génova y sus parientes Colombo, si realmente lo eran. En realidad, dos de los hijos de Antonio Colombo, hermano de su supuesto padre, se sabe que por esa época residían en Génova. Sin embargo, Colón ordenó una búsqueda mundial de parientes llamados Colón, sin mencionar a los Colombo de Génova. Su empleo de las palabras "verdadero linaje" es a esta altura muy significativo. Y cuando menciona mujeres, de nuevo no nombra Génova o a los Colombo ni aun a su presunta hermana Bianchinetti. Excluye efectivamente a todos los supuestos parientes llamados Colombo, de toda posibilidad de heredar sus bienes y privilegios.

La apertura de su Diario

En el comienzo de su diario del primer viaje, Colón escribió un corto prólogo dirigido al Rey y a la Reina. El diario de bitácora fue para él un documento categóricamente decisivo. En él estaba descrito naturalmente todo lo que ocurría día a día y todo lo que fue descubierto en la expedición según lo vieron sus propios ojos. El grado de reconocimiento que habría de ganar por sus años de esfuerzo en obtener el apoyo para su expedición y el alcance con el que realizaría sus sueños de poder, riqueza y gloria, estaría determinado por lo que los soberanos y el mundo hallarían en su diario; su declaración así lo muestra. En el prólogo hace una ambigua pero reveladora alusión a los judíos:

De este modo, después que todos los judíos fueron exiliados de su lugar y dominios en el mismo mes de enero, Su Alteza me ordenó que con una flota suficiente fuera a las mencionadas regiones de la India y por eso me otorgó muchas concesiones, y me ennobleció de modo que en lo sucesivo me pueda llamar Don y Gran Almirante del Mar Océano y Virrey y Gobernador Perpetuo de todas las islas y continentes que pudiera descubrir y ganar en el Mar Océano, y que mi hijo mayor me sucedería y de este modo de rango en rango para siempre²⁴.

En primer lugar, ¿por qué mencionar aquí a los judíos? ¿Por qué mencionarlos en este lugar particular sin ninguna relación con otra cosa en esa larga sentencia? ¿Y por qué conectar la expedición con la expulsión de los judíos? El mes está equivocado. Los expertos no encontraron la conexión de los dos eventos con el mes de enero. Sin duda en su superficie, la sentencia le sirve a Colón para llamar la atención de los monarcas a esta parte del contrato con él que se refería a los honores y títulos que se le otorgaban a él y a su posteridad. Hasta donde sabemos la situación de los judíos expulsados no tiene relación con la empresa o con aquellos honores y títulos. ¿O sí?

Más convincente aún es su omisión al mencionar la expulsión, de comentario alguno a su respecto. Este decreto de los gobernantes fue ciertamente el más discutido con más amplitud que ningún otro en España, en los tres meses anteriores al comienzo del viaje, con más de trescientos

tas mil personas tratando infructuosamente de vender sus propiedades y hormigueando por los caminos que conducían fuera de los reinos. Desde que el prólogo del diario está dirigido a los reyes, fue inaudito o aun peligroso para Colón, mencionar la expulsión sin una observación complementaria para los soberanos, así como para su utilidad para el país o para la religión cristiana. La omisión es aún más notable a la luz de la pericia de alto grado que Colón tuvo en el arte de adular a los que estaban en el poder. ¿Fue dicha omisión un descuido?

Un tipo similar de aparente extraordinario descuido hay en el prólogo, justamente antes de la observación de la expulsión de judíos:

...y sus Altezas como cristianos católicos y Príncipes devotos de la Santa Fe cristiana y sus propagadores y enemigos de la secta de Mahoma y de todas las idolatrías y herejías, resolvieron enviarme, Cristóforo Colón, a las dichas regiones de la India...²⁵.

¡Qué perfecto lugar para cumplimentar a los monarcas por la expulsión de los judíos! ¡Qué oportunidad para castigar a los judíos y congraciarse con la pareja real! Aunque ninguna mención se hace de la religión judía como una herejía, no obstante que "la secta de Mahoma" es indudablemente citada como tal. Los judíos estaban siendo expulsados a la vista de cualquiera al mismo tiempo y por la misma razón. ¿Por qué se menciona a los soberanos de ser "enemigos", de los "herejes" más notorios de ese momento?

Toda la secuencia de ambigüedad y error en momento tan crítico en un documento tan decisivo, sugiere que fue fuertemente planeado. Comprendiendo que debía de algún modo encontrar un medio para mencionar el reciente y trascendente pronunciamiento de sus padrinos y no deseando aprobarlos, Colón optó por la ambigüedad para resolver el dilema.

Su firma mística

La firma de Colón no es ciertamente lo indicado para disminuir nuestra opinión de él como hombre de misterio.

Firmaba: .S.
.S. A. S.
X M Y
: Xpo FERENS
o "El Almirante".

Esta firma lanzó a escritores de todos los matices de opinión a un frenesí de interpretación. Hay ilimitados caminos para interpretarla, pero ninguno para determinar con seguridad su significado según la intención de Colón. No obstante hay algunos comentarios aceptables.

En viejos libros de oraciones hebreos españoles y en Biblias, se abrevian, frecuentemente, palabras y frases que se repiten a menudo em-

pleando la letra inicial puntuada, en español, antes y después de cada letra. De esta manera encontramos A como abreviatura de Adonai (una de las palabras hebreas por Dios) y A. N. D. R. por Adonai Nostro Dio Rey, o Dios nuestro Rey Divino. Por lo tanto la .S. y .S.A. S. de los primeros dos tercios de la firma sería probablemente leída por un marino como: Santo Santo Santo Adonai, una cita del versículo 3 del capítulo 6 de Isaías, el profeta preferido de Colón. Esta exclamación se repite en el libro de oraciones hebreas como parte de la repetida constantemente Kedusha.

La X M Y está sujeta a muchas decenas de interpretaciones, ninguna más creíble o probable que otra, es inútil hacer aquí nuevas sugerencias o elegir entre múltiples otras.

La firma Xpo FERENS podría significar portador de Cristo, equivalente de Cristóforo en italiano o Christopher en inglés. Una interpretación hebrea lo deriva a "perdón de iniquidad y pecado".

Los dos puntos a la izquierda de la palabra Xpo pudo significar el nombre de Colón, pero si Xpo FERENS es el equivalente de Cristóforo, ¿por qué los dos puntos van a la izquierda de Xpo como en hebreo se lee derecha a izquierda y no a la derecha de FERENS como en latín y español?

La forma triangular de la firma ha sido comparada a un signo cabalístico y al signo triangular judío aún hoy en el doble triángulo de la estrella de David. Sea lo que fuere la vaguedad del significado de la firma mística, Colón quería que fuera definitivamente conservada en su familia a través de las generaciones. En su mayorazgo o última voluntad exigió específicamente a su principal heredero usar como firma el duplicado exacto de la suya.

Su partida diferida

Cecil Roth menciona otro hecho interesante²⁶. Aunque toda la tripulación y todos los abastecimientos necesarios estaban a bordo de la Pinta, la Niña y la Santa María el 2 de agosto, listos para zarpar, por una razón desconocida el primer viaje de 1492 no comenzó hasta una media hora antes de la salida del sol del 3 de agosto. ¿Por qué?

El 2 de agosto de 1482 era Tisha Blav, el noveno día del mes Av, un día de ayuno muy observado entre los judíos tradicionalistas. En esa misma fecha, aunque separada por más de 600 años, cuenta la tradición que el primero y el segundo Templo de Jerusalem fueron destruidos por Nadabucodonosor de Babilonia y Tito de Roma, respectivamente. Ningún judío tradicionalista que sabe del significado infortunado de la fecha, empezará nunca una aventura, negocio o lo que sea, en ese día; la tradición dice específicamente que no pueden tener éxito.

¿Es posible que la demora inexplicable de la partida de la expedición fue a causa de que Colón conocía el significado de la fecha?

Su judaísmo hace comprensible una gran cantidad de hechos

Es asombroso cómo los hechos que crearon dilemas a los historiadores de Colón, por sí mismos extraños y misteriosos se hacen comprensibles de inmediato y adquieren cierta consistencia con la presunción de que Colón pertenecía a una familia de reciente origen judío. Considérese el resumen conciso hecho por Walter Mc. Entyre en 1925, mucho antes de los nuevos descubrimientos y análisis del judaísmo de Colón por Mada-riaga, Roth y Maurice David:

Era de origen plebeyo y su padre y él tuvieron un oficio al que muchos judíos pobres se dedicaron durante la reclusión medieval; y vivieron entre ellos: los cardadores y tejedores de lana de Génova. Luego de adquirir una educación, no sabemos de qué manera, se lo encuentra escribiendo en un estilo bíblico y muy interesado en el estudio de las profecías, a las que cita muy a menudo.

Se asocia con judíos estudiosos, conversos o no y se deleita en leer y estudiar libros de autores judíos.

Está muy interesado en el misticismo judío y tiene una firma mística que parece evocar alguna doctrina judía.

Es ayudado, asistido y protegido por judíos y gente de sangre judía. Y deja un legado a un judío²⁷.

Agréguese ahora a la reseña de Mc. Entyre que:

Colón y todos los miembros de su familia y sus amigos más cercanos tuvieron gran esmero en su momento de ocultar la realidad de sus antecedentes. Era una época en que la Inquisición, la expulsión y la limpieza de sangre, habría sido en detrimento y serio peligro para él y sus descendientes de ser conocido su origen judío. Su paso fácil a la nacionalidad portuguesa y luego a la española indica por último que no fue un genovés verdadero. (Sus hermanos igualmente). Si nació en Génova, sus actividades contra ésta como pirata, demuestran que no era un patriota genovés.

Nunca escribió en su nativo supuesto italiano, pero fue experto y elocuente en español.

Su biógrafo de la época, fray Las Casas, intencionalmente fue ambiguo acerca de su cristianismo aun en la explicación extensa de su observación cristiana.

En sus escritos se compara constantemente con los héroes del Viejo Testamento. Basaba y apoyaba sus metas en la vida, en la Biblia hebrea.

De sus escritos se deduce que obviamente tenía un conocimiento de muchos asuntos significativos peculiarmente judíos y usaba a veces términos precisos para describirlos, en la forma característica y única de los judíos.

En sus escritos volvía a mencionar de un modo u otro a los judíos. Su prólogo corto del importante diario de su primer viaje dirigido

al Rey y a la Reina contiene una curiosa referencia a la expulsión de los judíos de España. La referencia está hecha sin expresión de consentimiento o aprobación.

Usaba un símbolo escrito de derecha a izquierda a la manera hebrea, colocado sobre la primera palabra en las cartas a su hijo y solamente a su hijo, que puede ser y fue identificado como un "bet-hey" hebreo disfrazado.

Se rumoreaba en el extranjero acerca de su judaísmo.

La partida de su primer viaje fue demorada en un día por ser el fijado Tisha B'av, día de duelo en que tradicionalmente los judíos no inician una empresa.

Modificó su apellido por tres veces, volviendo al comienzo de su fama a su ancestral nombre de Colón, que poseían muchas familias judías. Entre los italianos judíos el cambio de Colón por Colombo y viceversa era no sólo posible sino constante.

Insistía en que su fortuna fuera transmitida a perpetuidad a un solo heredero que siempre se llamara Colón y cuyos antecesores también se llamaran Colón.

No hacía mención alguna en su testamento de supuestos parientes Colombo de Génova.

En su testamento ordenó a su principal heredero mantener a un pariente en Génova "para ayuda y comodidades", en caso de que "lo encontrara necesario" y dispuso una reserva financiera en Génova, como anticipándose a la huida de su familia de España.

En su testamento su único legado caritativo, un décimo de la renta de su fortuna que exigió fuera usado para dote de parientes mujeres pobres. Esta prioridad es un precepto judío y solamente judío. De este modo Colón intentó siempre dejar este mundo con actos finales de caridad, lo que era de carácter judío.

Suprímense ahora todos estos hechos de Colón anotados por Mc. Entyre y por mí como de carácter judío. Inmediatamente se transforman en grande, en hechos misteriosos e inexplicables, dilema al que han sucumbido sus historiadores.

Por las numerosas evidencias sustanciales no se pueden explicar las acciones de Colón, en un juicio imparcial, por meros hechos circunstanciales.

La única explicación que puede ajustar las docenas de hechos curiosos constatados, es la del origen judío de Colón y así las conclusiones se ajustan buenamente. Algunas no permiten otra viable explicación.

Uno está obligado a concluir, siguiendo al Hermano Nectario M. (un fraile católico romano venezolano, historiador miembro de seis Academias de historia) en un discurso de 1966 ante la Academia Real Hispano-Americana, que Colón:

era miembro de una familia judía de los así llamados "conversos"... Las pruebas de que (él) era de familia judía son innumerables²⁸.

Traducción: Dr. José Kaplan

N O T A S

- (1) Salvador de Madariaga, *Christopher Columbus: Being the Life of the Very Magnificent Lord Don Cristobal Colón* (New York: Macmillan, 1940) pág. 19.
- (2) En español en Vicente Blasco Ibáñez, *En busca del Gran Kan* (Valencia: Prometeo, 1929).
- (3) Vignaud, *The Real Birth Date of Columbus 1451* (London, 1903) pág. IX.
- (4) Madariaga, pp. 56-57.
- (5) M. Kayserling, *Christopher Columbus and the Participation of the Jews in the Spanish and Portuguese Discoveries* (New York: Hermon Press, 1968), pág. 59.
- (6) Sombart, *The Jews and Modern Capitalism* (New York: Cromwell-Collier 1962), pp. 50-51, edición alemana original, 1911.
- (7) En español en Fernando Colón, *Historia del Almirante Don Cristóbal Colón* (Madrid, 1892), Cap. II.
- (8) En español en Martín Fernández de Navarrete, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles* (Madrid: Imprenta Real, 1825), vol. I, pág. 12.
- (9) Madariaga, pp. 374-375.
- (10) *Ibid.*, pp. 379-380.
- (11) Fernando Colón, *The Life of the Admiral Christopher Columbus by His Son Ferdinand*, tr. y anotación por Benjamin Keen (New Brunswick, N. J.: Rutgers University Press, 1959), pág. 3.
- (12) En español en *Raccolta di Documenti e Studi*, pubblicata dalla Reale Commissione Colombiana pel Quarto Centenario dalla Scoperta dell' America (Rome, 1892-4), parte I, vol. 11, pág. 82.
- (13) En español en Madariaga, pág. 434, nota 20 del cap. V.
- (14) Cecil Roth, *Personalities and Events in Jewish History* (Philadelphia: Jewish Publication Society, 1953) pág. 207.
- (14a) En latín en Madariaga, pág. 451, nota 37 del cap. XI.
- (15) En español en Ignacio B. Anzoátegui, ed., *Los cuatro viajes del Almirante y su testamento* (Madrid: Espasa Calpe, 1946) pp. 212, 215.
- (15a) Zelig Pliskin, *Love Your Neighbor* (Jerusalem: Aish Hatorah, 1977), pág. 397.
- (16) *Ibid.*, pág. 213.
- (17) *Ibid.*, pág. 221.
- (18) En español en John Boyd Thacher, *Christopher Columbus: His Life, His Work, His Remains* (New York & London, G. B. Putnam's Sons, 1903-4), Vol. 111, pág. 123.
- (19) Roth, pág. 209.
- (20) Madariaga, pp. 355-6.
- (21) En español en Colón, *Historia*, cap. I.
- (22) Roth, pág. 203.
- (23) En español en Anzoátegui, ed., pág. 207.
- (24) Samuel Eliot Morison, tr. y ed., *Journals and Other Documents on the Life and Voyages of Christopher Columbus* (New York: The Heritage Press, 1963), pág. 48.
- (25) *Ibid.*, pág. 48.
- (26) Roth, pág. 200.
- (27) Waltire F. McEntire, *Was Christopher Columbus a Jew?* (Boston: Stratford, 1925), pág. 160.
- (28) (Brother) Nectario M., *Juan Colon (Colon the Spaniard)* (New York: Chedney Press, 1971), pág. 28.